

# La terapéutica y las adicciones en Freud.

Naparstek, Fabián A.

Cita:

Naparstek, Fabián A. (2005). *La terapéutica y las adicciones en Freud. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/379>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/P9F>

# LA TERAPÉUTICA Y LAS ADICCIONES EN FREUD.

Naparstek, Fabián A.  
Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires

## Resumen

En Freud, la relación del sujeto con la droga se presenta como una adicción secundaria y sustitutiva en tanto la adicción primordial sería la masturbación. Freud divide el acto masturbatorio en dos: el acto mecánico o "puro autoerotismo" y la fantasía, lo cual implica una soldadura o fusión de las partes. Esto muestra que el sujeto puede excitarse por la vía del representante, en el caso masculino este mueve al cuerpo al lograr una erección. Pero Freud se ve en la necesidad de ubicar un momento anterior, donde encontramos puro tocamiento sin connotación del representante o de la fantasía. La idea de Freud es que para que haya síntoma hay que dar un paso más y dejar la masturbación. Esto ubica estructuralmente en dos espacios diferentes a la masturbación y el síntoma. Finalmente si la adicción es un sustituto de un puro autoerotismo sin sentido alguno, se contrapone al síntoma freudiano en tanto es pasible de interpretación y ya implica una tramitación de la toxicidad propia del autoerotismo. Esto da una orientación en los tratamientos con este tipo de patologías que conserva una relación directa con una satisfacción autoerótica.

## Palabras Clave

Adicción. Masturbación primordial. Puro autoerotismo.

## Abstract

### THERAPY AND ADDICTIONS IN FREUD

In Freud, the relationship between the subject and the drug is secondary and substitutive because the primary addiction is the masturbation. Freud divides the masturbation act in two parts: the mechanical act or pure autoerotism and the fantasy, those parts complete a fusion. It shows that the subject can excite itself by thoughts. The representative moves the body and produce an erection. But Freud finds a moment after, where there were touching without representative connotation or fantasy. Freud's idea is that, to exist the symptom, it is necessary to move on and stop masturbation. This question place in two different spaces the masturbation and the symptom. Finally, if addiction is a substitute of the pure autoerotism without sens, it is opposed to the Freud's symptom, that could be interpreted, and that shows a procedure of the toxicity of the autoerotism. All this ideas are an orientation in the treatments of this kind of pathologies in straight connection with an autoerotic satisfaction.

## Key words

Addiction. Primary masturbation.

Teniendo en cuenta que el objetivo de la investigación es precisar la especificidad de la perspectiva freudiana sobre la eficacia del análisis, en este trabajo intento situar la eficacia respecto de una patología propia de nuestra época. Me refiero a las toxicomanías y el alcoholismo. En este primer avance sobre la cuestión voy a referirme a la lógica del planteo freudiano sobre el tema y si la misma puede orientarnos con cierta eficacia en la terapéutica que el psicoanálisis propone para estos casos. ¿Cuál es la versión freudiana de la relación del individuo con la droga? No es que Freud haya dedicado un curso o un escrito a la toxicomanía especialmente, pero si existen referencias al respecto y, sobre esas referencias se puede armar versiones más o menos específicas.

En Freud existen muchas referencias al consumo de narcóticos y en esta oportunidad me quiero referir especialmente a una de ellas. Dicha referencia abre lo que a mi gusto se podría llamar la tesis freudiana sobre la adicción. En la "Carta 79" Freud dice lo siguiente: "Se me ha abierto la intelección de que la masturbación es el único gran hábito que cabe designar "adicción primordial", y las otras adicciones sólo cobran vida como sustitutos y relevos de aquella (...)"(1). Pone entre paréntesis el alcoholismo, el morfínismo, el tabaquismo, etcétera. Una reescritura de esta tesis freudiana podría ser:

*Adicciones.*  
masturbación

La masturbación es definida por Freud como adicción primordial, y las otras adicciones serían adicciones segundas respecto de las primeras, es decir, son sustitutos de la masturbación. "Adicciones" (en plural): hay una sustitución de la masturbación por esas adicciones. Con esa simpleza se encuentra la tesis más fuerte en Freud sobre las adicciones.

En Lacan hay una indicación que no es sobre las adicciones, sino que es sobre la droga y que retoma la tesis freudiana. En ningún momento Lacan explícita que está retomando la tesis freudiana, pero esa es una lectura plausible. Lacan la enuncia de la siguiente manera: "La droga es lo que permite romper el casamiento del cuerpo con el pequeño pipi"(2). "Pequeño pipi" es una referencia a Juanito, una referencia tardía de Lacan de los años '70 en la clausura de una jornada de carteles.

Trataremos aquí de abordar la tesis freudiana y desarrollarla para situar el basamento sobre el cual entender estas patologías actuales y luego poder avanzar sobre la eficacia del psicoanálisis en este campo.

¿A qué se refiere Freud con esta "masturbación como adicción primordial"? Lo primero que indica es que esa adicción, esa masturbación, está en íntima relación con el autoerotismo.

En "Fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad" algunos pasajes hacen referencia directa a la relación entre la masturbación y el autoerotismo. Ese texto tiene dos partes: una parte que desarrolla esta cuestión, y una segunda parte que da algunas definiciones de lo que es el síntoma histérico.

En la primer parte del texto freudiano figuran estos párrafos transcritos a continuación:

"El acto masturbador (...) se dividía por entonces en dos partes: la evocación de la fantasía, y, llegada ésta a su punto culminante, los manejos activos conducentes a la satisfacción sexual. Esta composición es más bien, como ya sabemos, una soldadura. En un principio, la acción presentaba un carácter puramente

autoerótico (...). Más tarde, esta acción se fusionó con una representación optativa (...)"(3).

Freud plantea aquí que el acto masturbador se dividía en dos partes, una cosa es la evocación de la fantasía, otra cosa son los movimientos mecánicos, es decir, los tocamientos concretos para producir la excitación. La idea de Freud es que el acceso al estudio de la masturbación no es sino con ambas partes. Él dice que en algún momento esto se dividía en dos partes, y está puesto en condicional, en un pasado remoto. Es decir, él supone que estas dos partes que encuentra en cualquier acto masturbador, en su momento estaba dividido. Estos dos actos que él llama una *composición* o *fusión*, en un tiempo estaban divididos. Por lo tanto, lo que encontrábamos en algún tiempo eran sólo los movimientos activos mecánicos a lo cual él llama puro autoerotismo; en un segundo momento a eso se le fusiona o se le agrega la fantasía. Esto es parte de la vida cotidiana, ya que comúnmente no hay masturbación sin fantasía. Pero él distingue en cualquier acto onanista lo que es de la fantasía de lo que son los movimientos mecánicos. Entonces en un momento sólo teníamos esto: el puro autoerotismo. La fantasía aparece en un segundo momento. No hay manera de corroborar cuándo aparece por primera vez la fantasía, cuando se produce esa composición o esa fusión. Es un momento -no lo dice Freud - que habría que ubicar como mítico. Es un momento que podemos llamar "cero" respecto de un momento "uno". Es un momento que se deduce a partir de la fusión y podría escribirse de la siguiente manera:

Tiempo 0 / Puro autoerotismo

Tiempo 1 / Onanismo como soldadura

Este esquema debe ser tomado en cuenta, ya que ilustra del ejemplo freudiano lo que está destacado en Lacan, cuando Lacan dice que "el significante toca al cuerpo", puede verse como con sólo pensar -refiriendo a los significantes- puede el órgano excitarse. En el caso masculino se podría lograr una erección sin tocarse: con sólo evocar la fantasía el cuerpo es movido. Es a lo que vulgarmente se llama "hacerse el bocho", es decir, lograr la excitación por la vía del pensamiento, a través del significante. Por ejemplo las poluciones nocturnas, comunes en adolescentes y otros que no lo son y que tienen que ver con el soñar, con el pensamiento, con la fantasía: es el significante que excita al cuerpo.

Sin embargo, Freud se ve en la necesidad de ubicar un momento previo a eso, como si hubiese un momento previo a que el significante mueva el órgano, previo a lo que él llama "puro autoerotismo", que sería un tocamiento sin ninguna connotación significativa. Ya que él habla de *la evocación de una fantasía*, pero también lo nombra como *una representación optativa*.

En este sentido podemos decir que el cuerpo se podría mover por la fantasía y por tocarse. Freud plantea que en el onanismo están las dos cosas: los tocamientos y la evocación de la fantasía, lo cual también está en el acto sexual. En el acto sexual está todo lo que tiene que ver con los movimientos mecánicos, pero a su vez, está la evocación de la fantasía. Hay todo un mercado que ha tomado esta cuestión y trabaja para engrosar la fantasía, fomentarla. En todo caso, lo que está diciendo es que en algún momento ese onanismo no estaba anudado a una fantasía, y a ese momento lo llama *puro autoerotismo*.

*Composición, fusión, soldadura*, son los términos que utiliza Freud para relacionar una cosa y la otra, dado que, efectivamente, no vienen juntas. Así mismo, él aclara que era *en un principio*, aunque no dice ni cómo ni cuando. Así, "En un principio, la acción presentaba un carácter puramente autoerótico (...)"(4). O sea, que primero es puramente autoerótico, luego se le adosa la representación optativa o la fantasía - que en este punto parecen equivalentes.

Si avanzamos un poco más en el texto, el planteo de Freud es que para que haya síntoma hacen falta tres condiciones necesarias. Primero hay que dejar de masturbarse. Para Freud es una ley: no hay masturbación y síntoma a la vez. Sigue la

lógica de la teoría energética, es decir, que si se descarga por la vía de la masturbación, no se descarga por la vía del síntoma. Lo demuestra a través de los casos clínicos, por ejemplo en Dora, cuando dejó la masturbación y apareció la disnea. Por tanto, primero hay que dejar la masturbación. En segundo lugar Freud plantea que una vez que es dejada hace falta que esa energía no sea derivada de otra manera o sustituida por otra cosa; da a entender allí que habla de la sublimación. Finalmente, él dice que hace falta que la fantasía pase a ser inconsciente. Si se dan estas tres condiciones tenemos la posibilidad de que se descargue por la vía del síntoma, lo cual ya es otra cuestión. Agregamos al cuadro el tiempo 2:

Tiempo 0 / Puro autoerotismo

Tiempo 1 / Onanismo como soldadura

Tiempo 2 / Síntoma

Se resaltan aquí estas cuestiones con el fin de mostrar que, ese paso que destaca Freud respecto del onanismo, implica un momento central para avanzar en lo que podríamos llamar "la tesis lacaniana" sobre la droga. En todo caso, la tesis de Freud se entiende como pudiendo ubicar a la adicción en el lugar de sustitución de un puro autoerotismo sin sentido alguno, sin que esté aún articulado a la fantasía o a la palabra. Lo que al comienzo veíamos en términos de masturbación primordial o *adicción primordial*. Por otro lado, no parece seguir el camino del síntoma -entendido en el sentido freudiano del síntoma que habla -, ya que hemos destacado que para Freud síntoma y masturbación son respuestas estructuralmente diferentes. Entre ambos media lo que vimos como las condiciones necesarias que implican una operación sobre la masturbación misma. Mas bien, Freud parece plantear una ecuación directa entre adicción y autoerotismo. Si en Freud lo relacionamos con el síntoma, mas bien podríamos enlazarlo al síntoma de la neurosis actual en donde Freud no duda de hablar de la "génesis tóxica"(5) que estos tienen. Puede pensarse, -se extrae del razonamiento de Freud - que el síntoma freudiano en tanto es pasible de interpretación ya implica una tramitación de la toxicidad propia del autoerotismo. En cambio, el síntoma actual conserva su relación directa con una satisfacción autoerótica sin tramitación significativa. En este sentido, la adicción como sustitutivo directo del autoerotismo muestra claramente y sin velos su efecto tóxico. Se trata de un autoerotismo que no se enmarca en el campo de la fantasía y del comercio sexual. Lo cual muestra muy bien la clínica actual con verdaderos toxicómanos en tanto se encuentran por fuera de la sexualidad. Mauricio Tarrab en un artículo contemporáneo plantea que el goce en el ser humano es tóxico (6), lo cual de alguna manera, sigue esta propuesta freudiana. Finalmente, y para subrayar un primer jalón en esta investigación respecto de la eficacia freudiana sobre estas patologías, se ve que en Freud no se trata a la adicción como síntoma interpretable. Tampoco se trata del campo del deseo ya que Freud alerta muy claramente que la relación del alcohólico con el alcohol no sigue los mismos derroteros que las relaciones amorosas. Lo cual claramente orienta en dirección de un posible tratamiento. Queda claro que el problema de las adicciones no eran lo mismo en la época de Freud que en la actual, pero creo encontrar en estos primeros planteos la base sobre la cual muchos psicoanalistas se han orientado en un posible tratamiento desde el psicoanálisis con las toxicomanías y el alcoholismo. La especificidad del tratamiento de estos pacientes, a partir de esta orientación, será el próximo paso a desarrollar en el siguiente avance.

#### NOTAS

- 1.- Freud, S.: "Carta 79". En: "Obras Completas. Sigmund Freud, Volumen 1". Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1988. Página 314.
- 2.- Lacan, J.: "Clausura de las jornadas de carteles de la EF.P.". (Inédito), 1975.
- 3.- Freud, S.: "Fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad". En:

- "Obras Completas de sigmund Freud, Tomo II". Ed. Nueva Biblioteca, Madrid. Traducción directa del alemán, por Luis Lopez Ballesteros. Página 1350.
- 4.- Ibídem, Pág. 1350.
- 5.- Freud, S.: "Contribuciones para un debate sobre el onanismo". En: "Obras Completas. Sigmund Freud, Volumen 12". Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1986. Página 257.
- 6.- Tarrab, Mauricio: "La substancia, el cuerpo y el goce toxicomaniaco". En: "Más allá de las drogas". Plural Editores, La Paz, 2000. Página 88.

#### **BIBLIOGRAFIA**

- Freud, S.: "Carta 79". En: "Obras Completas. Sigmund Freud, Volumen 1". Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1988.
- Freud, S.: "Contribuciones para un debate sobre el onanismo". En: "Obras Completas. Sigmund Freud, Volumen 12". Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1986.
- Freud, S.: "Fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad". En: "Obras Completas de sigmund Freud, Tomo II". Ed. Nueva Biblioteca, Madrid. Traducción directa del alemán, por Luis López Ballesteros.
- Lacan, J.: "Clausura de las jornadas de carteles de la EF.P.". (Inédito), 1975.
- Tarrab, Mauricio: "La substancia, el cuerpo y el goce toxicomaniaco". En: "Más allá de las drogas". Plural Editores, La Paz, 2000.